

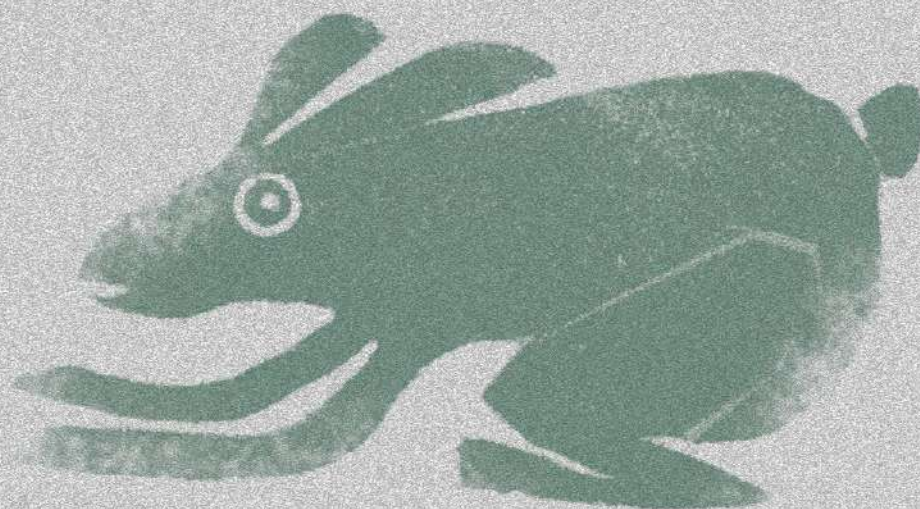
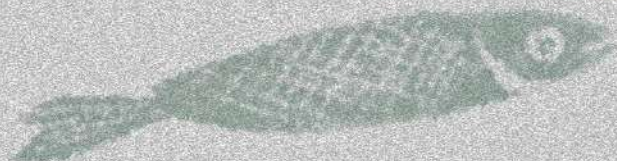
Hacemos nuestro río



del alba

a la noche,

del cielo a la tierra





El Camino Del Rio



Mia

Nuestra
torde en el rio





Hacemos nuestro río
del alba
a la noche,
del cielo a la tierra

Esta publicación es un proyecto de Casa Gallina
en colaboración con Spore Initiative

Edición: Casa Gallina
Editora: Catalina Pérez Meléndez
Coordinación editorial: Catalina Pérez y Alfonso Santiago
Poemas: Adolfo Córdova
Fotografías: Dolores Medel, Enero y Abril
Fotografías de registro: Luis Gómez, Catalina Pérez
Mapa: Cuauhtémoc Wetzka
Diseño: Alfonso Santiago
Diseño y concepto de cronología, p. 29–31: Gabriela Cruz y C. Pérez

Impreso y hecho en México
Segunda edición: 2024
Primera edición: 2021
D.R. © De los textos
D.R. © De las fotografías
D.R. © De las ilustraciones



Hacemos nuestro río

del alba

a la noche,

del cielo a la tierra



CASA GALLINA
CULTURA • COMUNIDAD • MEDIO AMBIENTE













¿Qué es un río?

Yo vine de lejos,
bajé como águila,
sobrevolé volcanes,
atravesé montes,
dejé una ciudad sembrada en un valle,
mi casa colgada en un quinto piso,
y ahora estoy en esta cuenca
y me pregunto, te pregunto:
¿qué es aquello
que corre y cruza
tan de prisa?

¿Un río
o una mariposa?

¿Qué es una mariposa?

Es un animal pequeño,
con alas de colores,
frágil, valiente y feliz.

¿Qué es un río?

Un río es una excavación antigua,
como un pozo al que le echan
mucho agua.

¿Un río es un pozo?

No, un pozo es apenas el ojo
por el que se asoma un río
hundido.
El río es más ancho

¿Como el mar?

No tanto.
El mar es como una alberca interminable,
un río es como un parque chiquito.

¿Todos los ríos son del mismo tamaño?

No, hay unos que son más grandes que otros.
El de aquí es grande.

¡Muy grande!
Y curvado, el mar es recto,
el río tiene muchas curvas,
y remolinos
que hacen huecos
donde se meten los animales
y muchos tipos de peces,
puede haber hasta manatíes
y tiburones.

¿Tiburones en el río?

Sí, dicen que hay uno
un tiburón martillo,
la Cornuda, le dicen,
no es cierto,
sí es cierto,
pero anda bien el fondo.
No es cierto,
no tiene nombre,
es una corriente que te persigue,
una ola que hace quién sabe qué animal,
un lagarto gigante.

¿Hay cocodrilos?

Sí hay, y mojarras y tortugas,
¡y chaquistes!

¿Y sirenas?

No, las sirenas son de agua salada
y el río es dulce

¿Lo han probado?

Sí, sabe a pescado
No, sabe a agua con pasto.
No sabe a nada.
Guácala, no lo he probado.

¿Y de qué color es el río?

Es azul.
Es transparente.
Depende la hora.
Es café cuando viene revuelto con lluvias.
Es verde
¿Verde? ¡Ni que fuera un pantano!

¿A qué huele?

A pescados.
¡A piña!
A gallina mojada.

¿Gallina de río?

Sí. No.

¿Cacareo o cacarío?

¿Los ríos sirven para algo?

Para que vivan los peces y otros animales.
Es como una casa llena de agua.
Te puedes fijar a dónde quieres ir por
medio del río.
Te da diferentes rutas.

¿Me puedo aventar al río?

Sí, pero el agua está fría
y te puede llevar la corriente.

Si no pisas bien, te lleva.

Te puedes ahogar.

Lo primerito primerito,
antes de tirarse a un río,
es aprender a nadar.

Lo segundo, aguantar la respiración,
y lo tercero, no ahogarte.

¿Quién les enseñó a nadar?

Me enseñé yo solito.

Mi mamá.

La primera vez que me metí al río,
no pensaba hacerlo,
nomás estaba viéndolo,
pero que me va empujando mi mamá,
y que me dice “agarra aire y patalea”,
y “haz así y así”, y como yo no hacía nada,
se aventó ella también
y ya me enseñó.

¿Qué habrá en el fondo del río?

Un cofre del tesoro con diamantes, esmeraldas.

Unicornios, arcoíris, marimbas, cuetes.

¡Un tamal de mojarra!

Cuevas donde todos los animales sin hogar
pueden dormir en un lugar seguro.

¿Y el río tiene fin?

Sí.

El mar no tiene fin, el río sí.

No sé, creo que cuando termina
da la vuelta y vuelve a empezar.



Encantamientos pescados

Antes de que aclare el día,
y mis padres se levanten,
salgo callado, despacio,
como si fuera mi gato.

En la ribera me encuentro
con mis amigos descalzos
y los reto a un chapuzón
de encantamientos pescados.

¡Pez pipa seas!

¡En anchoa te conviertas!

¡Ponte trucha!

¡Hazte tilapia!

¡Juil descolorido!

¡Pejelagarto narigudo!

¡Cola de espada!

¡Carpita plateada!

¡Arenca!

¡Gobio!

¡Guppy!

¡Anguila falsa!

¡Lisa de río, mojarra amarilla,
convierte a mis maestros en sardinas!

¡Bobo, boquín, robalo blanco,
hazme nadar cual topote mexicano!





Yo quiero el súperpoder
del bagre de boca chica,
nadar sin ahogarme
saltar sin rasparme
y echarme pedos flotantes.

Jugamos a las carreras
como guabinas, pepescas,
a cruzar de un lado a otro,
o a traer tierra del fondo.

Y antes de que acabe el día,
y mis padres ya me llamen,
salgo mojado, de un salto,
como si fuera un pez gato.

En la ribera despido
a mis amigos descalzos
y saboreo el comilón
de encantamientos pescados.









Sin pausa

“Una serpiente que pasa
y no deja de pasar;
pasando es como se queda,
no sabes tú quién será”,
pregunta el poeta Nicolás Guillén.

¿Lo sabes tú? Yo no sé,
sólo sonrío si recuerdo
que nada pasa sin pausa
que todo se vuelve mar,
la serpiente se hace anguila
y el lirio brota en coral.

Con la estela del lagarto
las corrientes cruzarán
sus deseos de escurrirse
sin anclar su identidad.











¿Me creerías?

¿Me creerías
si te digo
que el río,
antes
que río,
fue viento?

Oye como sopla
su corriente,
y baja
y pasa
y nada
lo detiene.

Le quedó
de su anterior vida
la caricia
y la furia,
sus ganas
de mostrarse
y esconderse,
y una bandada
de pájaros
que convirtió
en peces.

¿No me crees?
¿Me creerías si te digo
que el viento, antes
que viento, fue río?







Tú también

I.

Abro los ojos
para verlo
y río.
Paro las orejas
para oírlo
y río.
Estiro los brazos
para nadarlo
y río.
Respiro profundo
para bucearlo
y río.
Saco la lengua
para probarlo
y un señor me grita
¿tú estás loco, chamaco?
y río.

II.

Tú también

eres el niño
y la niña
que abre los ojos
abajo del agua,
que escucha chapoteos
de criaturas secretas,
que toca y rompe
la perfecta
 superficie
 ondulada,
que huele todo el monte
recién bañado en la ribera,
que sabe a lo que sabe
un pez pescado y un jolote
que se escurre
entre las manos.

III.

¡Ya pareces
chucumite, chamaca!,
 me gritan.
¡Sal del agua!

Yo sonrío,
me hundo
y cuento
mis escamas.

IV.

Y te vas un día,
eres también
la niña
y el niño
que se volvió río
y escapó al mar
a jugar
con otros peces.





Soy de río

Yo nací en el río.

Aprendí a caminar
con los pies metidos
en el agua.

Dije “agua”
antes que “madre”
y me arrulló
una corriente
mansa.

Vi peces tan grandes
como chalupas
y escuché campanas
sonar en los cerros.

En mi infancia
fui una nutria,
en mi adolescencia
pesqué caballos.

Floté entre las sombras
de los sauces
sumergidos,
seguí el curso
de remolinos al interior
de mí mismo.

Vi un zanate despedazar
a una mariposa negra
y me creí muerto.

Pero navegué
otra vez,
otra vez surcando mis pensamientos,

y aprendí a nadar.

Clavadistas

Plancha, Bomba, Flecha, Tijeras,
Remolino, Ninja, La Sirena.

Hoy hay muestra
de clavados de río
en tierra firme.

Hacia adelante, un brinco,
hacia atrás, de cabeza,
hacia dentro, un enredo,
con giros, sin manos,
dando vueltas.





Ximena, Guillermo y Rodrigo,
practican sus saltos
con fondo azul,
entre arcos olímpicos.

Perezoso, Superman, Supergirl,
El Muerto, La Bola, El Sapo Guapo.

Aplaudimos la demostración
de los clavadistas
expertos.

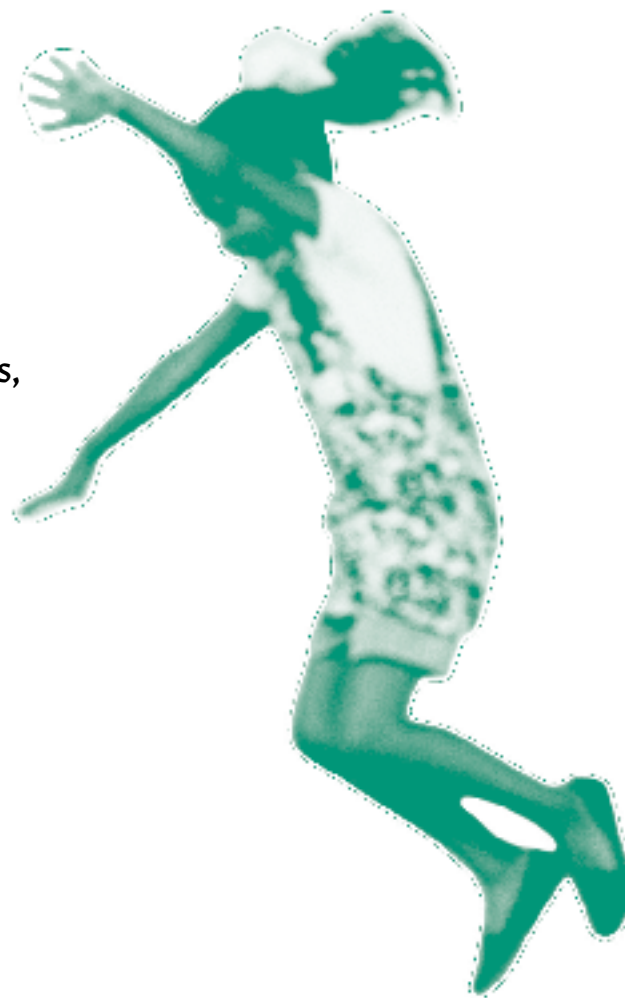
¿Ahora vamos al río,
a probarlos?
pregunta el público.

¿Al río?,
silencio, suspenso.

No,
al río no, nunca, ¿cómo?,
responden los clavadistas,

no nos dejan

aventarnos.





Nuestros nombres



Nuestros nombres
distintos,

Acula, Xochiatsih,
Daniel, Chacaltianguis,
Lucía, tecomate,
juile, Tres Valles,

y uno solo
que nos teje
en una red.

Chacalín, chilpaya, Doralina, Adelaida,
Teolino, panela, piquito, Andrés,
Tlacojalpan, con jota, Tlacotalpan, con te,
Ignacio de la Llave, Jenny, Freddy con doble de,
Alvarado, chupipe, Mil Islas,
Cosamaloapan, Saltabarranca, cocuite,
Eliades, Kevin, Remedios,
Renata, Lerdo de Tejada, Ángel R. Cabada,

Carlos A. Carrillo, Los Tuxtlas, Tuxtilla,
Majo, Lencho, Afro, Argimir,
piltes, tapiltes, tlalpiltes,
tostón, tamalillo, acuyo, Isla,
Oaxaca, huanacastle, Ixmatlahuacan,
Nuntajiiyi, Sochiapan, Amatitlán,
marquesote, Juan Rodríguez Clara,
Beto, Cristóbal, Tierra Blanca,
pilte, jolote, masafina,
Pío, Mariacris, Ogarita,
Playa Vicente, Zacarías
Zoemy, Otatitlán, Zongolica,
Uri, José Azueta,
Tezonapa, Veracruz.



Tenemos nombres distintos
y uno solo también:
Papaloapan





Ríos soñados

En las corrientes
del río de colores
que imaginó Hasaeel,
un ave fénix baja
desde el sol
a beber agua.

En cada orilla
del río de Melisa
hay un gran apompo,
pachira acuática,
castaño de Guayana,
planta de muchos nombres
y mucha agua.

De un tronco a otro
cuelga un puente.
Entre las raíces
sumergidas
de los apompos
y los corales azules
nada una sirena.

Pedro dibuja
un conejo
 como salido
 de un videojuego
que pesca en torres cuadrículadas,
y a un gato morado
que bucea en el río
y prepara una broma
 loca
con un pez falso.

El “Río Mariodas”
de Ángel,
 que apenas aprendió a escribir,
se parece al “Río Mareado”
de Frida;
en uno hay una tortuga
 gigante
y en otro una tortuga
 chiquita.

En las aguas
del río de Zurisadai
brillan las estrellas;
en las del río
de Kimberly
siempre es de noche.

Ivana dibuja lo que cuenta:
que un bestia sin cuerpo,
 sólo con ojos,
 cejas malvadas
 y grandes dientes,
devora el río
con sus garras
de plumón negro.

El río que inventó
Jatniel
tiene peces enojados
y contentos, y tiburones
que pusieron huevos
de los que nacerán
muchos bebés tiburones.

Su hermana Kadisha,
creó un río muy hondo
con una sirena rubia.

Al anochecer
los dos regresan
a su casa en bici,
 Kadi al volante,
por un río soñado
en el que extienden sus viajes.

En otros dibujos
hay puentes firmes,
 corrientes tranquilas,
tesoros escondidos,
 dulces, peces avión,
autos sumergidos,
 lloviznas coloridas,
monstruos, caimanes, manglares,
arcoiris, caricaturas
y ballenas y pulpos.

Muchos dibujan sus ríos
como mar.

Don Beto, lanchero, pescador,
también describe así
la crecida del río:

 “Parece un mar
 de agua”.

Quizá en el mar
quepa mejor
la imaginación
aunque aquí fluya
como río.



Ojos de río sagrado

En el tiempo de sólo flores silvestres
las mariposas reinaban a orillas del río,
eran tantas y tan bellas que, una vez,
atrajeron a una diosa: Itzpapálotl,
la Mariposa con Alas de Obsidiana,
o fue tal vez Ixtac Papalotl, la Mariposa Blanca.
Ella, en su viaje hacia la muerte,
ofrendó al río una parte de su nombre.
Fue ella, y no los mexicas, quienes así lo nombraron:
Mariposa hecha de río, río de las mariposas.

Pocos lo saben,
pocos lo miran ya con ojos de río sagrado,
pero el Papaloapan,
por este motivo, fue un templo,
al que llevaban ofrendas, riquezas, poderosas hierbas.

Sus arenas son ahora bancos que desbordan figurillas,
cráneos de lobos, cabezas de águila, guerreros de piedra,
monos murciélago, rostros labrados que anuncian la lluvia,
jarrones de barro, hachas de concha,
collares de caracoles de dos océanos,
como el que portaba Xochiatsih, la flor del agua,
la Dama de Tlacojalpan, la mujer olmeca
que vivió 25 años hace más de tres milenios,
la que fue enterrada en una gran vasija
rodeada con la columna vertebral
de una larga serpiente de cascabel.

También ella vino a este río santuario:
Chalchiuhtlicue, la compañera de Tláloc,
la de la falda de jade,
diosa de los ríos, lagunas y mares,
a quien gustaba el torrente y la tormenta,
y comer pellas de maíz morado rellenas de frijol.

Hoy, llamamos a esas diosas, Virgen de la Candelaria,
Virgen de la Concepción, Cristo Negro, San Jesusito,
y los paseamos en lancha, con danzonera o jarana,
para bendecir las aguas.

Antes se oía el pregón de la vendedora de chacalín,
y, arriba de la panga, iba la otra reina,
la caña, cien toneladas en un chalán,
una nave remolcando mil 300 toneladas,
trece chalanes hasta el Ingenio San Cristóbal,
sin vararse, sin perder ni una vara...

Todo eso nos cuentan en la escuela.

Más tarde, hacemos una mojiganga
de Itz'papálotl, para recordar lo sagrado
y ahuyentar a los malos espíritus,
y la llevamos al río
y queremos que la abracen miles de mariposas,
pero las mariposas
no están.

¿En qué campo andan?
Buscan, revolotean en otro tiempo,
el tiempo de sólo flores silvestres,
por eso propongo al maestro
salir a sembrar las orillas del río
de flores,
para que vuelen otra vez las diosas
hasta aquí, para que refresquen
sus pies y sus alas de nuevo
en estas aguas sagradas.



El otro nombre

Imagina este alumbramiento:
Hace miles, cientos, hartos años
los venados y tigrillos,
los tejones y armadillos,
el tilcampo y la oropéndola,
fueron testigos de un prodigio,
vieron volar sobre el río
miles, cientos, hartos aleteos
blancos, rosados, rojizos,
como si el viento en sus giros
se hubiese acuerpado amarillo.

Y estaban todos con ojos de rana,
cuando vieron, en la otra orilla,
un animal nunca visto por aquel sitio,
erguido en dos patas, pequeño y gritón,
una cría cubierta con pieles ondulantes,
que expresaba su asombro
con sonidos graves.

Y hasta ella llegaron otros iguales,
cientos, hartos, pero más grandes.
La cría repitió varias veces
los mismos sonidos, palabras
para hablar de la luz y del río,
del color de las mariposas,
de los venados y tigrillos,
los tejones y armadillos,
del tilcampo y la oropéndola.

Ellos, al oír sus nombres,
se escabulleron.

Al regresar, cada vez, sin embargo,
los humanos repetían el mismo
sonido para hablar del río.
Nadie sabe cuál fue ese nombre
el primero, lo encuevó la corriente,
pero, quién sabe, tal vez un día
una oropéndola
te lo cante al oído.



Mil islas

Una isla
multiplicada
por mil

islas o

cimas
de cerros
sumergidos o
puntas
de volcanes
milenarios o

lomos
de mil peces
escondidos

como si fueran
mil

espejismos.



¿Un río como destino?

Lancha



Biblioteca



Mapa



Panga



Viajantes de ríos

El autor francés Michel Onfray cuenta en su libro sobre la teoría del viaje, que cualquier viaje comienza en una biblioteca. Nosotros también creemos que además continúa de infinitas formas cuando la imaginación crea y recrea historias.

Los viajes de ríos se multiplican en conversaciones, memorias y recuerdos. Y cuando contemplamos un lugar que nos gusta, algo nos lleva a realizar nuestra propia versión, y entonces todas las historias, todos los paisajes son posibles. El río comienza a guiar y a conversar de otra forma. En las siguientes páginas reunimos algunos momentos a manera de constelaciones en donde niños, profesores, mediadores, artistas y hacedores de libros convivieron y crearon juntos sus ríos.

2023-2024

Hacemos nuestro río se volvió exposición

Abril - junio

Galería de Arte Contemporánea
de la USBI, de la Universidad Veracruzana

Julio - octubre

Museo de Geología de la UNAM,
en Ciudad de México

Diciembre - Abril 2024

Galería Ramón Alva de la Canal,
en Xalapa, Veracruz.

2021

Julio

Caravana de artistas a la
Cuenca del Papaloapan

Agosto a enero 2022

Hicimos libros

2022

Julio

Caravana de libros y artistas
de vuelta a la Cuenca

Agosto

Comenzó la animación lectora de
Hacemos nuestro río

Hacemos nuestro río fue también una experiencia comunitaria que resultó irreplicable en las cientos de cosas interesantes que sucedieron y que nos parece importante recordar:

...Navegamos en lancha y escuchamos lo que nos tenía que decir el río de sí mismo

Después de viajar hicimos una caja de libros con fotografías, poemas y un mapa sobre el río Papaloapan que llegó a muchas manos

Tomamos **bibliotecas** para conversar con niños y niñas y muchos de ellos imaginaron, dibujaron y escribieron sobre sus propios ríos

Costa de Oro

Eco Calli biblioteca comunitaria

Cosamaloapan

Biblioteca de la Casa de Cultura Aurora Ferat de Zamacona

Chacaltianguis

Biblioteca Dr. Mauro López

Oaxaca

Biblioteca del Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca

Nos compartieron espacios fuera de serie para compartir memorias sobre ríos a través de la **lectura**

Boca del Río

Reflexionario Mocambo, USBI

Puerto de Veracruz

Exconvento Betlehemita Centro Cultural

Tlacotalpan

Foro Cultural Luz de Noche

Centro Cultural del Sotavento

Invitamos a los mediadores de Semilleros Creativos de Veracruz a recrear otros ríos

La Cuesta

Cosoleacaque

Zongolica

Banderilla

Coatepec

Oteapan

Tequila

Tlacotalpan

Y en Casa Gallina, tuvimos un verano muy bonito

Bailamos

Jugamos a muestra de clavados

Cocinamos

Hicimos mojigangas

En la Alameda de Santa María la Ribera

Creamos un mural de imaginarios sobre los ríos y su entorno en el *Día de la Tierra*

En el Reflexionario Mocambo crearon

Mímica de clavados

Relatos de mitos y leyendas

Sesiones de escucha

Maestros en la Cuenca del Papaloapan cruzaron pangas y carreteras para visitar escuelas primarias y telesecundarias.

Llevaron con ellos una pregunta a los alumnos y a otros profesores que fue un gran tesoro:

¿Cómo nos **apropiamos** de un río y lo hacemos nuestro con la fotografía?

S o l i d a r i d a d

A v e n t u r a

L i b e r t a d

J u e g o

S o l i d a R í o s

Mediadores, promotores de lectura, gestores culturales, bailarines, bibliotecaríes, sonerxs, fandanguerxs, activistas, defensores del agua, artistas, profesores, pescadores, lancheros, chaneques, estudiantes, autodidactas, amas de casa, choferes de tractores, curadores, cortadores de caña, exploradores, soñadores y mucho más seres vivos nos conectamos entre sí, y todos compartimos lo que nos hace sentir un río. Se llevaron a cabo varias actividades de animación lectora durante la Semana Se lee en la USBI y bajo el Programa Nacional de Lectura en telesecundarias.

En San Pedro Pochutla, muy cerca de la costa de Oaxaca, el mediador Isaac Corales recorrió camino al río Guzmán con Melanie, Josué, Betzabé, Jonathan, Odette, Ivette, Ian y Zenaida y ahí se encontraron con una piedra en forma de tortuga que le sirvió de trampolín para hacer su muestra de clavados, platicaron de la solidaridad con su entorno y con los seres de agua.

En Chacaltianguis, otro grupo de **SolidaRíos**, alumnes del maestro Argimir Rangel se aventuraron a hacer fotografías de cosas que no conocíamos como ellos conocían. Se volvieron autores, artistas y editores de su propio libro que también se llama *Hacemos nuestro río*.

¿Qué es
un niño
riberañx?

“Yo sueño mucho y juego con libros.”

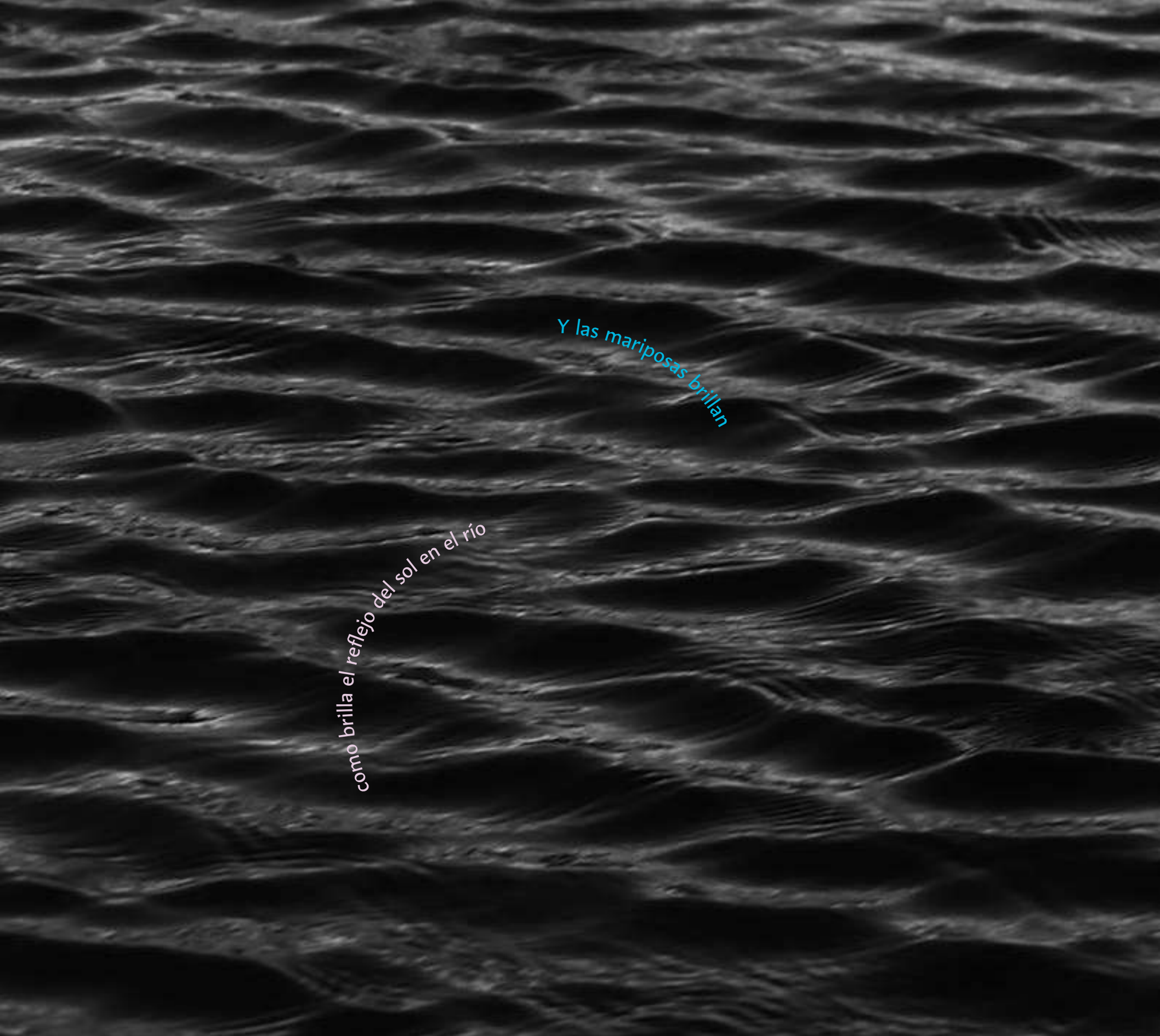
“Ne nik temiktia miak iwan ni
mawiltia iwan amoxtli”

“Ne nik temiktia miak iwan ni mawiltia iwan amoxtli”

Salté de
la
lancha.
Mis pies se
hundieron
y sentí
que
fundaba
el
nacimiento
de
una
islita.

donde
truenan
muchos
cohetes y
también
sobreviven
algunas
milpas y el
campo.

Guillermo, uno de los niños que conocí, sin saberlo, me regaló un tesoro: el recuerdo de un juego ¡que había olvidado por completo!: llenar una cubeta de agua y hacer un remolino con la mano.

A black and white photograph of water ripples, creating a textured, wavy pattern across the entire frame. The lighting highlights the crests of the waves, giving them a shimmering appearance. Two lines of text are overlaid on the image, following the curve of the ripples.

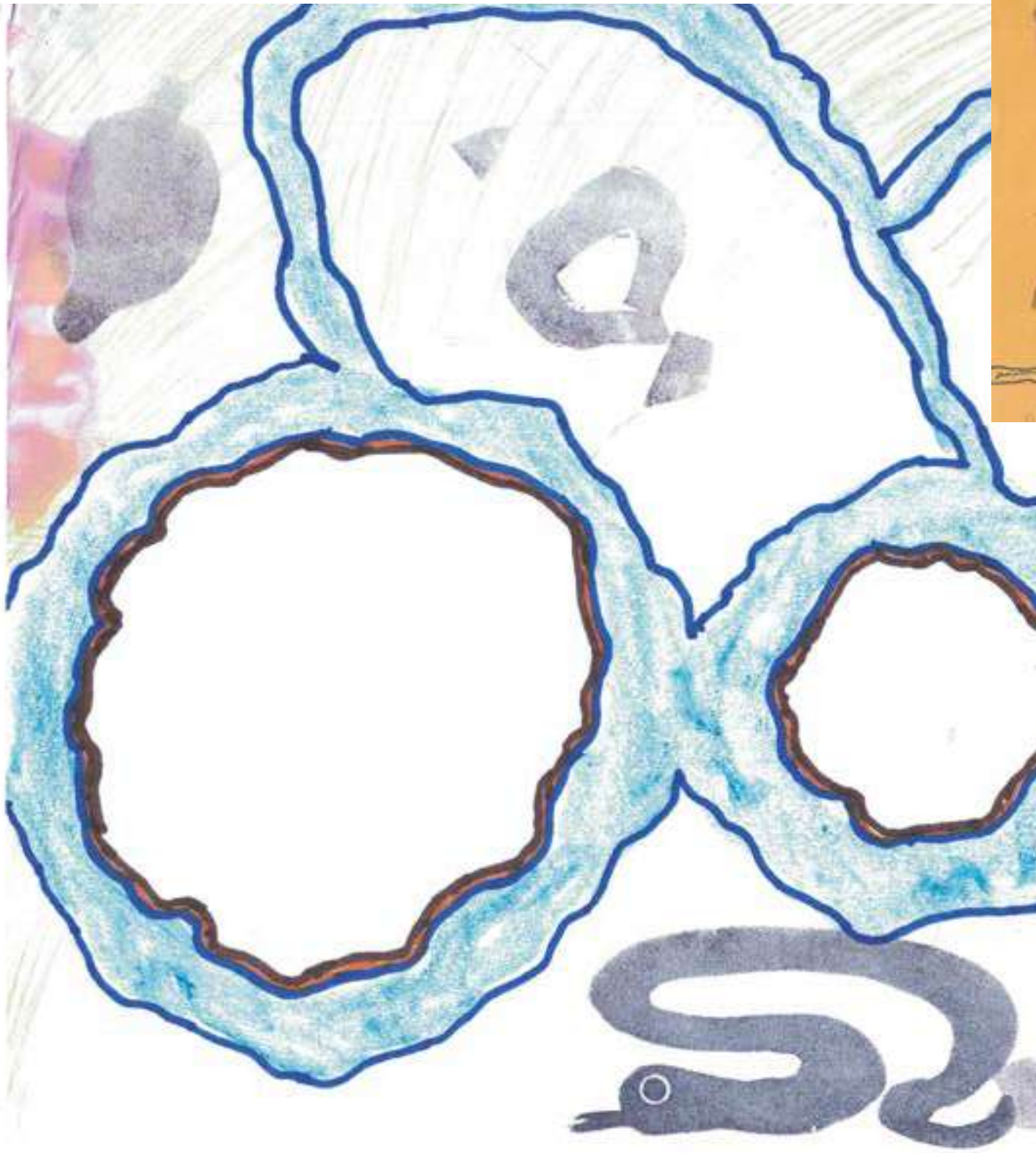
como brilla el reflejo del sol en el río

y las mariposas brillan



¿Un río como destino?





Biblioteca como nido y nudo de conversaciones

“esto fue lo que me causó nostalgia,
los dibujos que hice el año pasado”





Argimur

jala

jala



MARIPOSAS DIURNAS Y NOCTURNAS

Las mariposas del orden Lepidoptera son un conjunto de insectos que poseen un cuerpo muy particular, caracterizado por sus alas membranosas. Las formas más comunes de Lepidoptera en Cuba son: las mariposas diurnas que se ven volando por la mañana y las mariposas nocturnas que se ven volando por la noche.

MORFOPELOIDEA



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



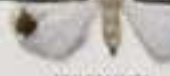
MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.



MORFOPELOIDEA

Este grupo de mariposas nocturnas se caracteriza por tener alas con un patrón de manchas y líneas que les ayuda a camuflarse.





nido

nudo

biblioteca

pozo

arena

hilar

orilla

biombo

mapa

comunidad



¿qué habitamos?

¿qué nos habita?

¿qué conversamos?

De día, De noche

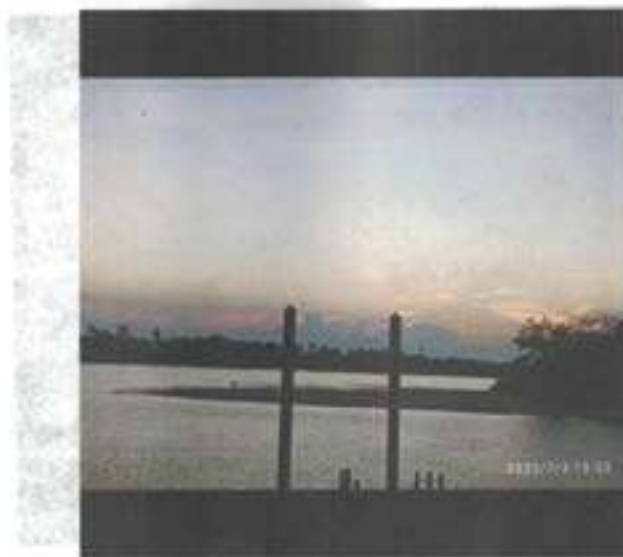


Presentación

Hacemos nuestro río es el trabajo académico y escolar, que a través de la asignatura de Español Primer grado y Programa Nacional de Lectura y Escritura, se ha desarrollado desde el principio del año 2023 conforme al Libro "Hacemos nuestro Río" Proyecto de Casa Gallina, que llegó hasta los alumnos de toda la Zona 52 del Sector 10 mediante un Taller con las facilidades mediáticas de los autores y de su inventora, Josefina Ortega, en nuestro caso el grupo de primer grado grupo A ha tenido a bien trabajar sus lecturas tanto de los escritos poéticos, como de la galería fotográfica y las actividades lúdicas que se proponen en dicha obra literaria.

Como productos evidenciales de dicho trabajo, se presentaron dibujos del cómo se imaginan los alumnos su propio río, nombrándolo y hablando de él a través de un poema. Posteriormente replicar un poema del maestro Adolfo Cordeiro "Ríos soñados", pero libre, con junta los dibujos y pensamientos de los estudiantes en un solo escrito poético también llamado "Ríos soñados".

En segundo apartado correspondiendo también a otro poema del maestro Adolfo Cordeiro "Nuestro nombre" donde mediante una socialización grupal con nuestros nombres, palabras que representan tradiciones, costumbres, Culturas, cosas, símbolos y lo propio de Chiriquí, que no se pierdan y nos hace sentir chiriquianos, se conforma otro escrito poético que se denominará "Nuestro nombre, apellidos e identidad".





El Paso de la lancha

Buen viaje, regrese pronto.

Bienvenida a Chocallanguis.



Subase a su moto trolé, ¿A donde la llevamos?



Todo cambia en la vida.



Dicen que antes había una
u otro del río. Últimamente
Né ver.



lancha que iba de un lado
u otro. Últimamente, ya no la



El interior de esta casa fue
locación de la película
"El coronel"
no tiene quien le escriba
en 1999.



Mojiganga

Fiestas de enero

Baile tradicional

Danzar

El río

El toro

Recorrido

La muñeca

Barrio arriba

Fuego

Danzonera

abajo

El oso

Espíritus

La muerte

Papeleta

El diablo

En mi pueblo; chacaltianguis
danzamos con la mojiganga
recorriendo barrio de arriba
y barrio de abajo espantando
los malos espíritus, que
acechan los cultivos.





rio esto

Qar. a Ala tea

rio atbol



rio valentina
mariposas Guadalupe
horrojes






Panga como un lugar en tránsito
para habitar el río desde
prácticas colectivas

Me gustaría que volviera la Panga para subirme en ella.





Una lancha habitada por una comunidad
que siente los ritmos del agua



¿sobrevolar el río con un dron?

¿cómo definimos un río perdido?

¿cómo cambia un río con un puente de concreto,
una presa, o un canal?

ingeniería del agua

entre oficios aliados a la superficie de un río

al fondo de un río

a la orilla de un río





RIO MARLIROSA
KADISHA

glup, glup, glup, glosarios de agua

Desazolve

Canal

Central eléctrica

Zafra

Chalupa

Agua residual

Presa

represa

Irrigación

Ingenio

Agua potable

Panga

recurso hidráulico



Papaloatl pam

Voy a detenerme aquí
a escuchar saltar
tu nombre
en la corriente.

Papá
 papaloá
 papán

suenan a son
papá
loapapán
pam pam.

Cae tu nombre
pa
río abajo
pa
vas ¿o dónde estás?
papaloá
pam pam.

No lo sabes tú
yo quisiera aquí
detenerte sin
zambullirme en ti
loapapá
pam pam.

Solo dame hoy
un papán
o un sol
apaloá
papá
que se quede en mí
papaloá papán
como un nuevo
son
del papá papá
loatl pam
pam pam.



VERACRUZ

TIERRA BLANCA

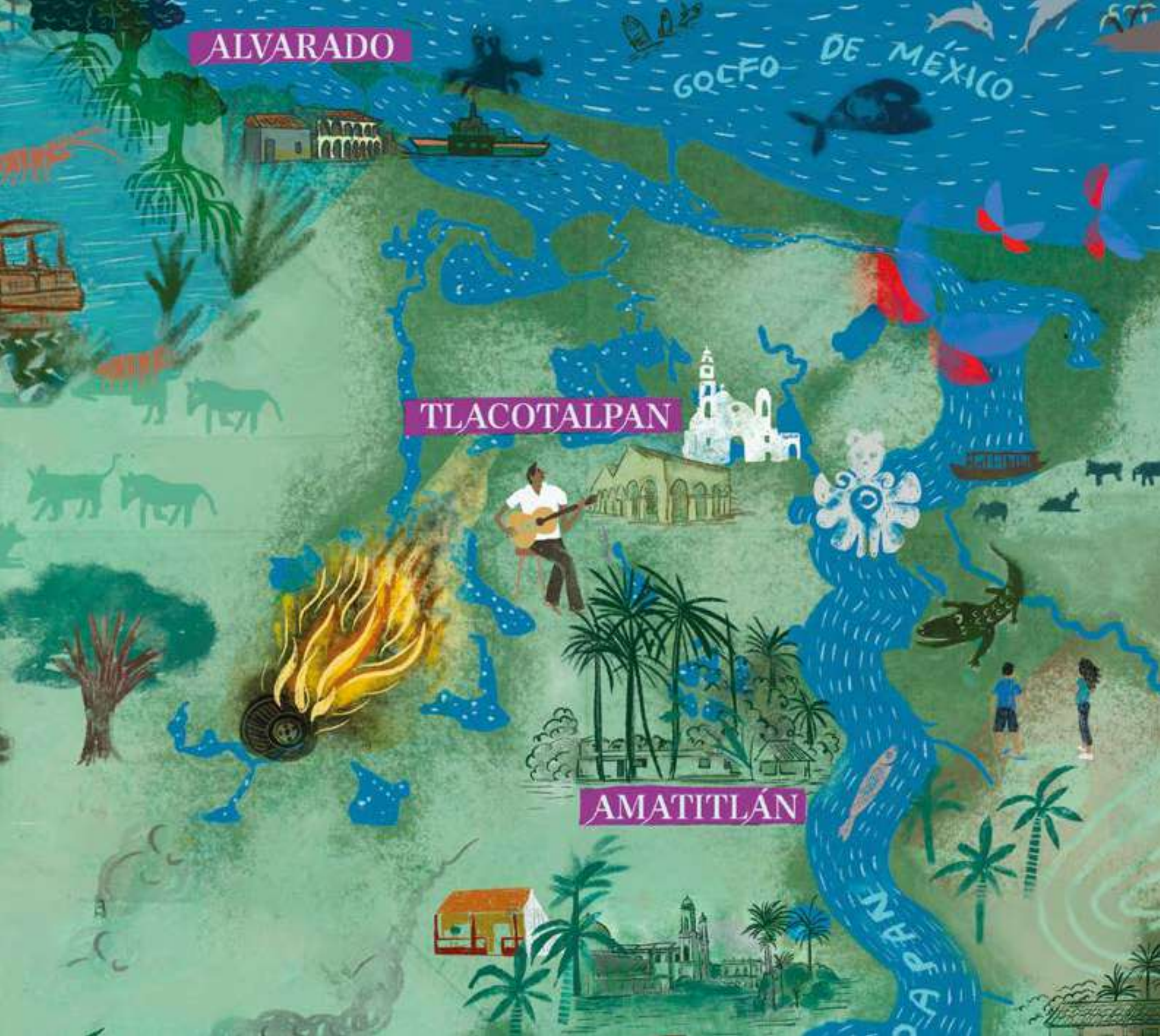


ALVARADO

GOLFO DE MÉXICO

TLACOTALPAN

AMATITLÁN





TEMASCAL

Moisés:

¿cuáles son los nombres
de los ríos de los que hablamos?

Diego:

¿el Río Tonto?

Moises:

el Río Tonto, muy bien.
¿y por qué le llaman
el Río Tonto?

Diego:

porque se va de un lado
que no debiera irse

TRES VALLES

RÍO TONTO

PRESA MIGUEL

COSAMALOAPAN

CARLOS A.

CARRILLO

PARAÍSO NOVILLERO

CHACALTIANGUIS

TUXTILLA

TLACOJALPAN

OTATITLÁN

PAPALOAPAN







¿Por qué sigue perdurando la lectura de un río con fronteras y límites, cuando ser ribereño es definirse por toda el agua que lo atraviesa?





A mis anchas

Navego lejos
pero quieto,
en mi chalupa
hecha
con madera
de mango,
bajo la sombra
de una castaña,
en las orillas
de la isleta
Chacalapa,
sobre el río
Papaloapan.

Navego
quieto

o sueño.





Se hace agua

El
náhuatl
se hace agua
en la lengua.

Aguacate,
ahuehuate, atole,
cacahuatl,
cacao, coyote,
chile, xocolatl, camote,
mole, nopal,
papalote.

Papaloapan
Él
se hace agua
en los ojos.





Recuerdo

I

Recuerdo excursiones
a playas entre pinos,
con tortas de huevo cocido
y clases de natación:
te amarraban a una cuerda,
o a un par de tecomates, jícaras,
y así perdías el miedo al agua
y el miedo a regresar después,
sin permiso.

II

Recuerdo un río chiquito,
un puente colgante sin uso,
y un nivel tan bajo de agua
que podíamos cruzar a pie.

III

Recuerdo a mi abuelo
preguntándome:
¿Serás iguana negra
o te quedarás verde?

IV

Recuerdo que inflábamos las cámaras de llanta
de tractor y nos tirábamos, río abajo,
desde El cabezo,
o hacíamos balsas de lirio acuático,
o nadábamos hasta la playa de la punta,
donde el río San Juan se junta con el Papaloapan,
y allí hacíamos batallas épicas de lodo.

V

Recuerdo a mi abuela contando
muchos misterios de río:
esa mujer que pasea de noche por sus playas,
las noches que se oyen quejidos
de un animal llamando a otro animal que devora gente,
ese que puedes ver, pero no distinguir,
los buzos entran a cuevas subacuáticas
siguiendo su estela,
pero nunca lo encuentran,
dicen que su cueva no tiene fin.





VI

Recuerdo perros correteando venados,
tantos venados que parecían rebaños.

VII

Recuerdo que si se atoraba el tendal, yo me aventaba al agua,
buceaba más de cuatro metros para liberarlo de ramas.

Por la tarde subía a la montaña a ver a mis abuelos,
llegaba de noche, a caballo, entre rugir de tigrillos.

Al día siguiente, bañaba al caballo en la laguna,
pescaba mojarritas con lombriz y vara de otate,
picaba caña, cortaba mango, mataba tábanos,
me subía hasta la palmera más alta

o al mástil de un barco varado,

y me aventaba al río,

demoraba en caer,

volaba.





















Río Papaloapan.



Arillos y Colebrías.



















Oímos como si....

Oímos como si
un lagarto saltara al agua.

“En el río no hay lagartos,
es muy caudaloso para ellos”,
nos dice Don Beto,
lanchero, pescador,
guía experto.

“Los lagartos andan
en corrientes
más tranquilas”.

Lo que se oyó caer
fue un lagarto de tierra
que desaparece
al tocar el agua.

Glup, se lo traga el río.

El río tiene hambre
siempre.

Va desgastando los fondos
de sus márgenes
hasta que se desploma
lo que está fuera del agua,
así se forman esos paredones.

“En tiempo de secas,
el Papaloapan parece un cañón”,
sigue Don Beto.

Hay gente que ha perdido
su platanal o parte de su milpa,
su casa, hasta su familia.

Corre y come el río,
consiguió tragarse un cerro
entero, encantado,
el Cerro de la Campana
(con burros fantasma
y cuevas diabólicas).

Navegamos arriba
de ese cerro sumergido.

En un mes más
el agua
terminará de cubrir
algunas copas de árboles
que parecerán arbustos
flotantes.

Ahora,
una garza morena
se posa en un sauce,
pronto,
¿se posará un bagre azul?

Vamos río arriba en lancha
desde Tlacojalpan.

Don Lalo, cronista ciego,
viene con nosotros,
y nos dice qué ver
(él ve más lejos).
Cuenta lo que está
y lo que ya no.

“Yo era un chamaco
de diez años
que jugaba a cruzar el río
y, ya del otro lado,
comía mango, naranja, nanche,
coco, lo que encontrara,
el río no ha cambiado,
tiene el mismo cauce,
la misma anchura,
lo que ha cambiado es el agua,
contaminada por empresas
de allá arriba”.

¡Canijas!

“Ahora los chamacos
ya no cruzan el río, tienen miedo,
creen que hay bichos,
pero no hay nada,

por aquí no es peligroso,
hay remansos, re mansos,
donde se puede nadar.
Lo que falta,
lo que en serio nos falta,
es un puente”.

Arriba seguimos,
remontando el río,
más recio la lancha.

Imagino una carrera
motonáutica,
de esas que van
desde Tuxtepec hasta Tlacotalpan,
casi suspendidas en el aire
de tan rápidas.

Vuelve el turno
de Don Beto,
algo le oímos,
y algo adivinamos,
tras el ruido del motor:

“Sí hay que tenerle (¿o temerle?)
respeto al río,
hay que aprender a verlo,
tiene corriente
tanto arriba, como abajo.
Ahí donde veas un hilito,
una brisita, un serenito (¿serenito dijo?)

en la superficie del agua,
quiere decir que hay banco de arena,
que es como arena movediza, te jala.
Yo he rescatado ya
a uno que otro

pen... ¡necio, digo!”.

Nos detenemos
un momento,
Don Beto apaga
el motor,
y Don Lalo dice:
“Escuchen, escuchen,
el agua”.

¿Cómo habla el agua?
¿Cuántas palabras conoce?
¿Cómo se llama su lengua de chapoteos?
¿Chapotés?
¿Qué significan los distintos chap, chop, pluc, tlac?

¿Conversan las corrientes?

Y el río, ¿nos escucha?

Y Don Lalo,
¿escucha más y mejor?,
¿el río le cuenta secretos?

Don Beto continúa
bogando con palabras:

“Pero el río también es noble
y hace rica la tierra.
Aquí pega todo,
de que pega pega,
aunque no todo dé fruto
o dé otra cosa,
como la semilla de la manzana,
que la siembras y crece un árbol
de guayaba pera”.

¿En serio?,
preguntamos a coro
pensando en esa magia.

“Sí, tanto como que
he pescado sábalos
de dos metros

y medio
y 150 kilos”.

“¿Y bobo?”,
pregunta, Don Lalo.
“También, es bien sabroso
y se vende caro

porque es peligroso sacarlo
sólo cuando hay mucho
mucho norte...
Y he pescado caballo y boyete,
muy bueno para preparar
una minilla, una ropavieja...
hasta el jurel entra
por acá,
todos quieren nadar
en el Papaloapan”.

Nos da hambre,
como al río
ya nos vamos,
pero antes de encender
el motor
y emprender
el regreso,
Don Beto dice:
¡oigan, oigan...!
y oímos,
oímos como si...





Escenas sin río

I

Hace más de tres meses
que no me asomo al río.
¿Pa' qué?
Va siempre igual.

Él tampoco se detiene a verme.
¿Pa' qué?
Mejor así.

Sólo un par de veces
ha tenido tanta curiosidad
el canijo
que desvía su cauce,
desborda sus ojos llorosos,
pa' ver las casas de techo alto,
madera de palma y teja,
y lustra los sillones barnizados
y vuelca los toritos de cacahuete
y guanábana y jobo,
se come un tamal de anís, un plátano relleno,
y regresa cabizbajo
a seguir su curso
de soledad sin anzuelos.

II

Antes pescaba camarón de noche
con el matayahual, y bobo con capulín,
tomaba agua de la corriente,
nadaba en lo profundo y en lo bajo,
iba en lancha a Cosamaloapan.

Ahora, no.
Ahora prefiero el taco de res,
el agua de garrafón,
y andar a pata o en carro
hasta Cosamaloapan.

Pero cuando me hamaco,
recuerdo todo aquello,

y lo extraño.

III

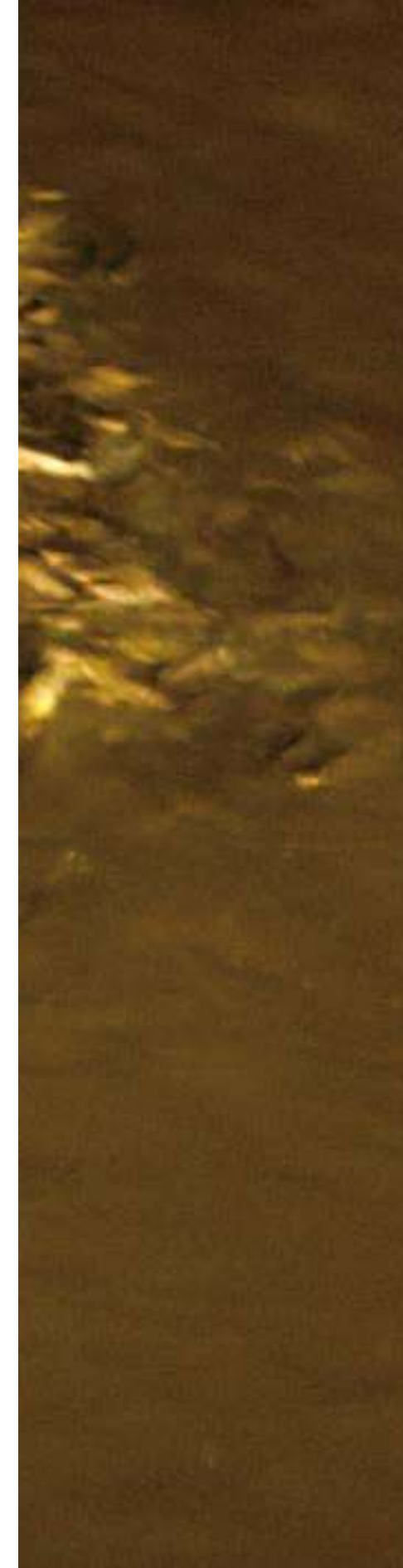
Viví siempre a pie de río,
pero nunca aprendí a nadar
nomás a mojarme los pies.
Ahora vivo por otro lado,
donde también hay río,
pero es río muerto, no corre,
se quedó tieso como lagarto,
más parece laguna.

Tampoco allá me baño en el río.
Voy nomás, igual que aquí,
a tirar las tripas del cochino
en la corriente.

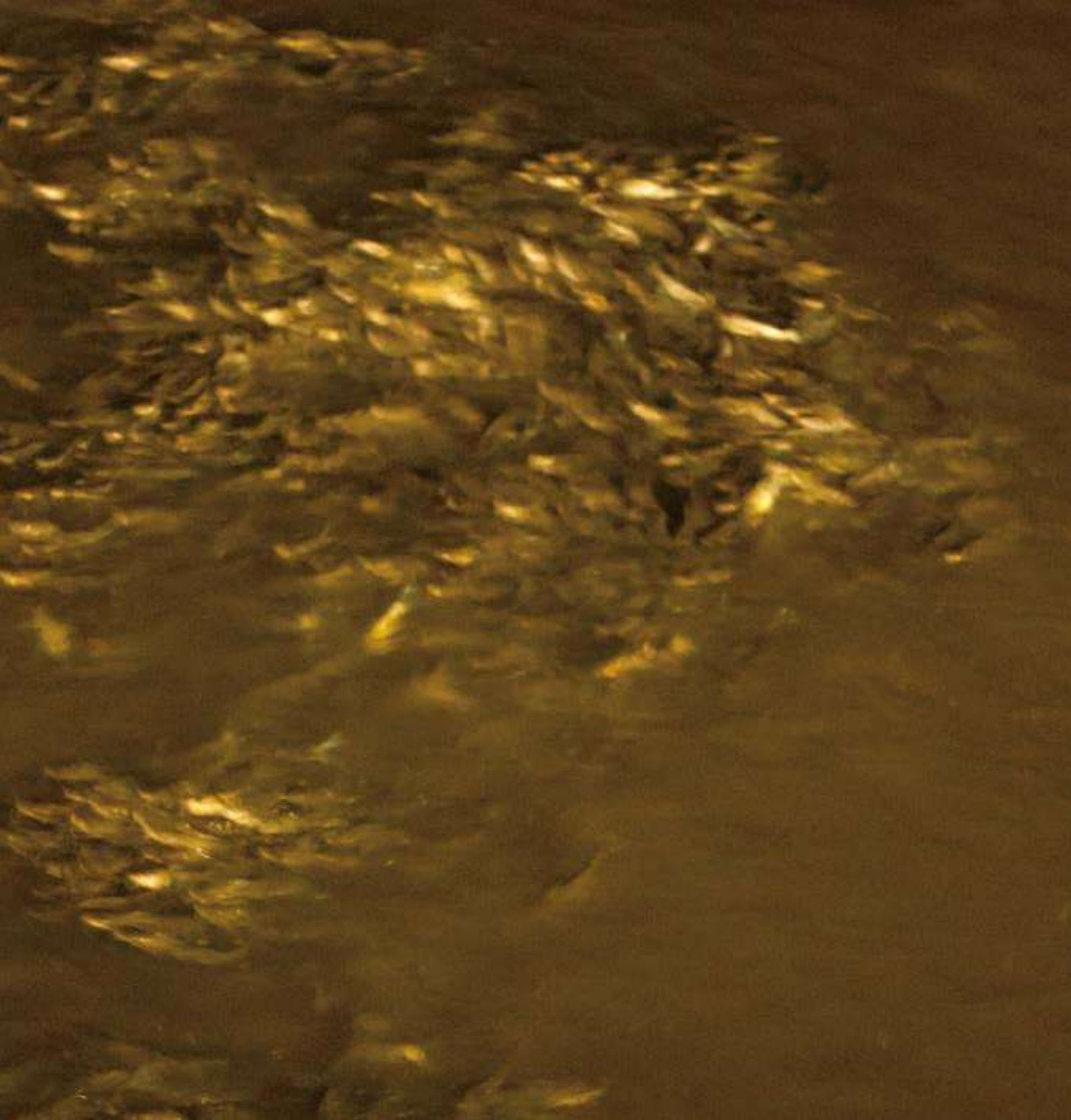
IV

Bancas de espaldas al río,
paredes sin ventanas al río,
caminos que no llevan al río.
Vivir mirando hacia el mar,
soñando con tiburones ballena
y submarinos.

¿Y los niños y niñas de la costa?
¿Darán la espalda al mar?
¿Soñarán con ríos caudalosos
y selvas envueltas en bruma?
¿Serán río que sube y baja hasta el mar?







Somos 4; guardianas del agua
decretando poder ponernos
al servicio de cuidar
un pequeño arroyo
& materializar nuestros sueños
en nuestro nuevo hogar
cerca del Rio; con todos
los seres que allí viven
antes de nuestra llegada
asi es, asi es, asi es
hecho esta
16 febrero 2024
IGONE

Aerrosos Paisajes

Por todos esos rios que secos
gritan justicia.





12 abril 2024
Imágenes que nos hacen ver con otros ojos
palabras (los del alma)
la importancia que tienen los ríos.
Visiténdolos desde la sierra de Zongolica
donde "nace" el Papaloapan con los ríos
Meyatempa y Apatlahuaya. Felicidades a los
fotógrafos.
a mi paisano Cuahutemoc Wetzca (diseñador del mapa
y artista)

"sí, faltó poner el horizonte de ahora.
Mostrar ese paisaje que se fue volviendo
gris en el horizonte creando irregular, no como
cerros y el piso negro o café con negro
con agua que habrá llegado de quién
sabe dónde, de qué río? y la mirada,
bueno sí, quedan personas algoes que
ven las combinadas grises del cielo Xalapaño





Agradecimientos

A todas las formas del agua por ser clave y fuente de vida en resistencia.

Muchas gracias a todas las niñas y los niños y sus familias, por sumarse a esta aventura de mirar el río con ojos de amor y respeto y jugar a imaginar ríos y cuentos. Gracias por ayudarnos a hacer posible la publicación que se creó junto a ustedes.

Gracias a los niños, profesores y comunidades por sus cuentos, dibujos y muestras de clavados:

En el barrio Santa María la Ribera de la Ciudad de México, en los poblados de Veracruz: Chacaltianguis, Cosamaloapan, Costa de Oro, Nacaste, Tlacojalpan y Tlacotalpan; en la Ciudad de Oaxaca y en Guzmán de San Pedro Pochutla.

A Melissa Pérez Ahuja, Frida Ivanna Ángeles Pedraza, Hasael Torrecillas Jaimes, Ángel Said Durán Portogués, Leticia Rangel Acosta, Argimir Rangel Acosta, Hannah Karina Ángeles Pedraza, Frida y Zurisadai, Laura Toga Castelán, María José Torrecilla Castro, Kimberly Balderas Burgoa, María José Torrecilla Castro, Kimberly Naomi Enriquez Medina, Uri de Jesús Peña Lozano, Zoemy Pérez Miranda, Jenifer Pérez Miranda, Javier Rodríguez Miranda, Kadisha Campos De Luna, Jatniel De Luna Segura, Isabel López González, Ania Jocelin Luna Tagal, Irving Pérez López, Alondra López, Carmen Pérez López, Harold J. Ramos García, Melannie N. Ramos García, Ian J. Altamirano Ramírez, Jonathan A. Arellanes Hernández y Odette T. Moreno Antonio.

A Mia Camila Vargas Griego, Rita Nicole Ortiz, Coral Córdoba Copete, Alexander Córdoba Copete, Daniel Mendoza Flores, María Fernanda Ortiz, Ceci Mendoza Flores, Luis Vargas, Ximena Martínez Gallardo, Asael Artigas Mozo, Marianela Ortíz Hervis, Yeidy Loeza Gallardo, Dulce María Díaz Vargas, Natalia Ocelot Jacome, Andri Artigas Mozo.

A todas las personas que formaron parte de los viajes y aportaron de distintas maneras:

A Lizette Flores, Alejandra R. Bolaños, a Mario Cruz Terán de Luz de Noche, a Rosa María Amador Miranda del Complejo Cultural Casa de las Mariposas, a Doralina Pérez Juárez y a la ‘Asociación Civil Mujeres que inspiran, Mano Amiga Creativa’, a la Biblioteca Dr. Mauro Loyo Díaz, a Alba Aurora Zarrabal Prieto.

A Carlos García, a Blanca Elizabeth Cortina Julio, Tío Lino, Lucía Ramírez, a Don Freddy Pérez y a toda la cofradía de amigos y amigas del río: Mariacris, Pepepaco, Judith Medina, Rochi, Beto Dorantes, Eliseo Hernández “Tallo” y Gerardo (Don Lalo)

Al curador Luis Josué Martínez Rodríguez por acompañarnos en el camino al río.

A nuestros anfitriones en distintos lugares, mediadores y personas que abrieron las puertas a *Hacemos nuestro río*:

A la Galería Ramón Alva de la Canal, a Santiago Pérez Garci, a su equipo y a todos los asistentes a la muestra en Xalapa, y a todos los colaboradores del programa público: a Enero y Abril, a Pablo Romo, a Erendira Gómez, a Jorge Ramos, al Archivo Familiar del Río Colorado, a Mario Cruz Terán, a Luis Alberto Montero García, a Ericka Ortiz Pucheta y a SoncsArte.

Al Museo de Geología de la UNAM.

A la Universidad Veracruzana, la USB1 y el Reflexionario Mocambo, a Sara Elena Benavides, a los Semilleros Creativos de Tlacotalpan, La Cuesta, Banderilla, Cosoleacaque, Oteapan, Tequila, Coatepec y Zongolica, al Instituto Veracruzano de la Cultura, Pablo Rodríguez y Agustín Guerola Bibén-Lafón, a Margarita Peña Pineda y al Exconvento Betlehemita Centro Cultural, a Eco Calli Costa de Oro y a Marcela Krauss y Alejandro Lago, a Isaac Corales, a Mario Cruz Terán y al Foro Cultural Luz de Noche, a Rosa María Amador Miranda del Complejo Cultural Casa de las Mariposas, a Doralina Pérez Juárez y a la asociación civil Mano Amiga Productiva A.C., a la Biblioteca Dr. Mauro Loyo Díaz, a Argimir Rangel Pitalúa, a la Casa de Cultura “Aurora Ferat de Zamacona” Cosamaloapan y al Ateneo Cosamaloepeño, al Centro Cultural del Sotavento y a Horacio Mondragón, al Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca y a Erandi Adame y al Patronato Pro-Panga-Ferry Tlacojalpan por apoyarnos en el acercamiento a las infancias ribereñas del Papaloapan.

Casa Gallina

Casa Gallina es una asociación civil sin fines de lucro en México dedicada a promover la preservación del medio ambiente y la expresión cultural de las comunidades locales en todo el país. Fomentamos fuertes conexiones con el mundo natural y las culturas indígenas, comenzando con experiencias impulsadas por la comunidad en el barrio de Santa María la Ribera de la Ciudad de México y extendiéndose a otras áreas urbanas y rurales del país.

Spore Initiative

www.spore-initiative.org

Spore Initiative es una organización sin fines de lucro con sede en la ciudad de Berlín, Alemania. El trabajo de esta iniciativa se centra en el diálogo y conexión entre grupos y comunidades cuyas vidas están arraigadas en una relación respetuosa y armoniosa con la naturaleza, tanto en el sur global como en el norte global.

Spore Initiative se compromete a promover la diversidad biocultural a través de programas culturales y educativos, teniendo en cuenta la justicia climática y la regeneración ecológica.

Mesa directiva:

Presidente:

Aimée Labarrère de Servitje.

Miembros:

Lisl Schoepflin, Miguel Iwadare,
Luis Vargas Santiago y Josefa Ortega

Miembros honorarios:

Hans Schoepflin y Osvaldo Sánchez

Patronos fundadores:

Hans Schoepflin y Aimée Labarrère de Servitje

Equipo:

Josefa Ortega, Susana Pineda, Mariana Malinalli
Camarena, David Hernández, Cecilia Pompa,
Mariano Arribas, Gabriela Cruz, Luis Gómez,
Leticia Rocha, Edwin Llerena y Jorge Mendoza

Sabino 190

Col. Santa María la Ribera,
México 06400

www.casagallina.org.mx

FB Casa Gallina

IG casa_gallina



Frida



valentina

Coof

Un río no tiene que ver sólo con el agua ¿qué lo hace correr? ¿una montaña?, ¿el cielo?, ¿una presa?, ¿o un antiguo espíritu? ¿Cuándo para de fluir? Y si nunca para o dejase de existir algún día, ¿cómo podemos recordar su vida? ¿Qué sostiene el presente de un río? ¿Cómo se hace? Encontrar respuestas a estas preguntas no es fácil. Tal vez, todos somos quienes mantenemos vivo a un río. Por ahora, los hacedores de este libro celebramos su vida con poemas, imágenes y conversaciones ribereñas. Dicen por ahí que de los ríos no se acaban las historias, y todas son importantes. Vale la pena contarlas y muchas veces.



CASA GALLINA
CULTURA • COMUNIDAD • MEDIO AMBIENTE

